

EL TRABAJO Y EL CULTO *

por CASIANO FLORISTAN

Sobre el trabajo se ha escrito mucho en estos últimos años. El trabajo, que aparece como una de las actividades humanas más decisivas, preocupa en estos días a economistas, sociólogos, filósofos, moralistas y teólogos. «Desde el s. XIX, afirma en 1955 Chenu, se habla de una moral del trabajo y desde hace una veintena de años se anuncia una mística o una espiritualidad del trabajo, pero en cambio no aparece la expresión *teología* del trabajo, sino tan sólo desde hace cinco o seis años»¹. En estos mismos días acaba de aparecer en el escaparate de las librerías un grueso y documentado volumen titulado *La ciencia del trabajo*².

El problema humano y científico que plantea el trabajo es sobrecogedor. Aquí nos ceñimos a estudiar únicamente la relación que el trabajo posee con la vida espiritual o, si se prefiere, con el culto.

Es cierto que sobre el trabajo se ha escrito hasta el s. XIX muy poco. Sin embargo, es curioso observar que no han faltado abundantes reflexiones filosóficas sobre el ocio. Todos recordamos los grandes elogios posmedievales que ha merecido la pereza. No hace muchos años, el 17 de noviembre de 1936, Jacques Leclercq pronunció un discurso, con ocasión de su ingreso en la «Libre Academia de Belgique», titulado «El elogio de la pereza»³. Recientemente volvía a deleitarnos con un tema parecido Josef Pieper, el inteligente pensador alemán, en su trabajo «Musse und Kult»⁴. Y en 1960,

(*) Discurso pronunciado el día de Santo Tomás de Aquino de 1963 en el Paraninfo de la Universidad Civil de Salamanca.

1. M.-D. CHENU, *Hacia una Teología del Trabajo*, Barcelona, Estela, 1960, p. 13.

2. H. H. HILS, *La ciencia del Trabajo*, Madrid, Rialp, 1963, 520 pp.

3. Cf. el texto en el libro de J. LECLERCQ y J. PIEPER, *De la vida serena*, Madrid, Edit. Rialp, pp. 15-40.

4. München, 1948. Traducido al español e incluido en el libro anterior (pp. 41-113) y en este otro del mismo J. PIEPER, *El ocio y la vida intelectual*, Madrid, Rialp, 1963, pp. 9-76.

«Salmanticensis», 10 (1963).